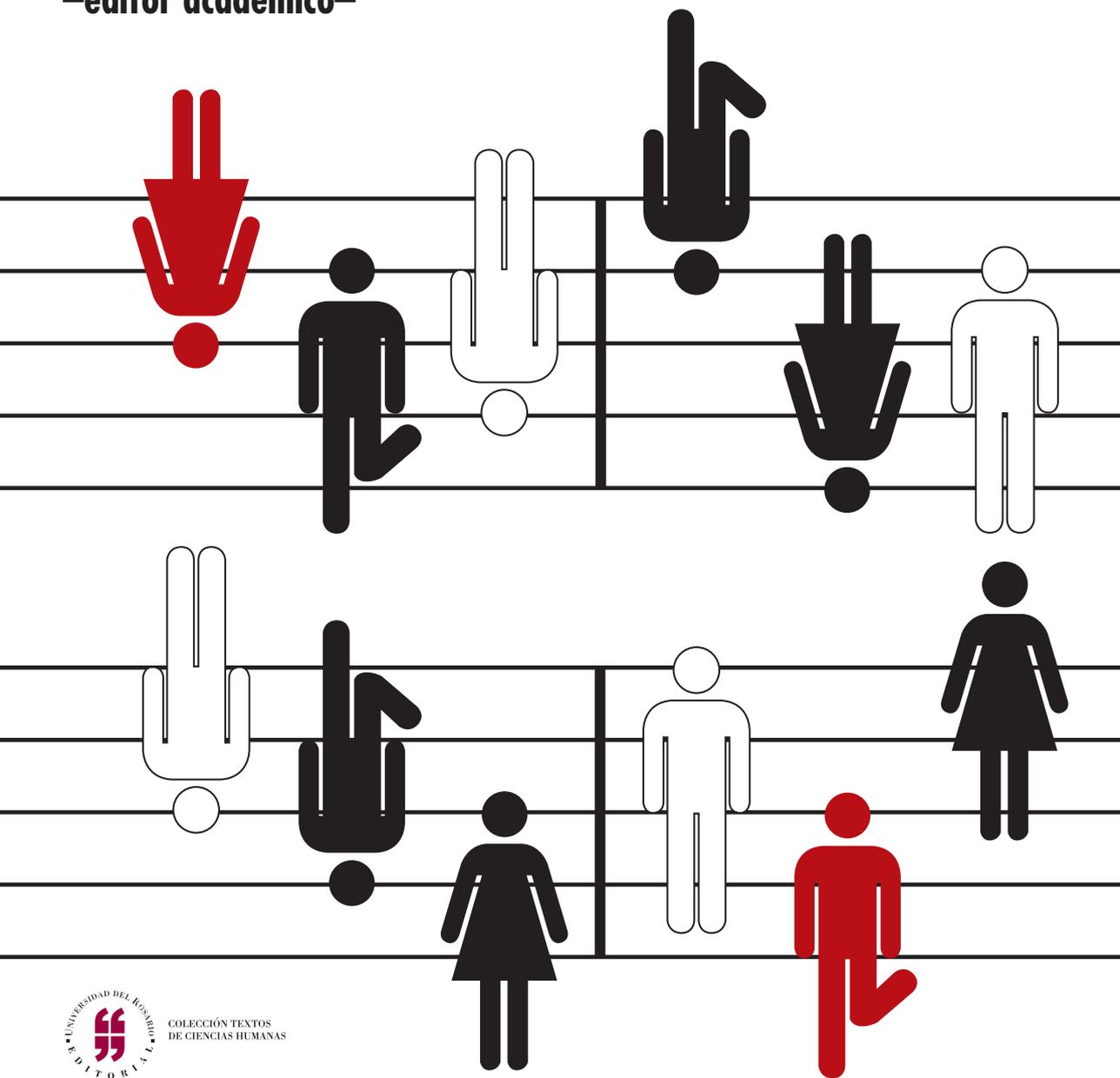


MÚSICA Y SOCIEDAD EN COLOMBIA

TRASLACIONES, LEGITIMACIONES E IDENTIFICACIONES

MAURICIO PARDO ROJAS
—editor académico—





Música y sociedad
en Colombia
Traslaciones, legitimaciones
e identificaciones

Mauricio Pardo Rojas
–Editor académico–



COLECCIÓN TEXTOS DE CIENCIAS HUMANAS

© 2009 Editorial Universidad del Rosario

© 2009 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario,
Escuela de Ciencias Humanas

© 2009 Lorena Aja Eslava, Ana María Arango, Michael Birenbaum Quintero,
Deibys Carrasquilla Baza, Alejandro Cifuentes Rubiano, Beatriz Goubert Burgos,
Adolfo González Henríquez, Alejandra Isaza Velásquez, Carlos Miñana Blasco,
César Alejandro Montoya Villa, Jorge Nieves Oviedo, Mauricio Pardo Rojas,
Alejandra Quintana Martínez, Juan Sebastián Rojas E., Hugues Sánchez Mejía
© 2009 Peter Wade, por el prólogo

ISBN: 978-958-738-026-2

Primera edición: Bogotá, D.C., agosto de 2009

Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario

Corrección de estilo: Andrés Cote

Diagramación: Margoth C. de Olivos

Diseño de cubierta: Lucelly Anaconas

Impresión:

Editorial Universidad del Rosario

Carrera 7 No. 13-41 Tel.: 2970200 ext. 7724

editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida
sin el permiso previo escrito de la Editorial Universidad del Rosario.

Música y sociedad. Traslaciones, legitimaciones e identificaciones /
Mauricio Pardo Rojas, editor.—Escuela de Ciencias Humanas. Bogotá:

Editorial Universidad del Rosario, 2009.

372 p.—(Colección Textos de Ciencias Humanas).

ISBN: 978-958-738-026-2

Música colombiana / Música popular – Colombia / Identidad Cultural – Colombia /

I. Pardo Rojas, Mauricio / II. Título / II. Serie.

781.62861 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Contenido

Prólogo.....	9
Peter Wade	
Introducción.....	13
Dimensiones y conocimientos de lo musical. Algunos casos en Colombia	15
Mauricio Pardo Rojas	
Aproximación a la práctica musical en el Medellín colonial, 1685-1800.....	60
Alejandra Isaza Velásquez	
De <i>bundes</i> , <i>cumbiambas</i> y <i>merengues vallenatos</i> : fusiones, cambios y permanencias en la música y danzas en el Magdalena Grande, 1750-1970.....	80
Hugues Sánchez Mejía	
La “chisga musical”: avatares de una práctica social en Bogotá	100
Beatriz Goubert Burgos	
Música popular e identidad en Barranquilla, 1940-2000. De la cultura tropical a la identidad global	114
Adolfo González Henríquez	
Festivales de música de gaitas en Ovejas y San Jacinto, una tradición de exclusión hacia las mujeres.....	132
Alejandra Quintana Martínez	
Tradición <i>versus</i> mercado en la música del Caribe colombiano.....	155
Jorge Nieves Oviedo	
Entre las tradiciones de la tierra y los sonidos industrializados. Música tradicional e industrias culturales en el Caribe colombiano.....	170
Deibys Carrasquilla Baza	

Música afropacífica y autenticidad identitaria en la época de la etnodiversidad	192
Michael Birenbaum Quintero	
Relaciones intergeneracionales y aprendizaje musical en el sur de los Andes colombianos: ¿socialización y transmisión cultural?	217
Carlos Miñana Blasco	
“Oiga maestro... El que escribe gana”. Entre el eurocentrismo y la legitimación de saberes musicales locales	232
Ana María Arango	
Identidad, comunidades y prácticas de la chirimía chocoana en Bogotá.....	252
Alejandro Cifuentes Rubiano	
Los gaiteros de Bogotá. Una perspectiva sobre el trasplante musical de la gaita a la capital	269
Juan Sebastián Rojas E.	
Del palenque al municipio: relatos y ritmos de tambor en Uré.....	289
César Alejandro Montoya Villa	
Del <i>fair and dance</i> al reggaetón: tensiones y dinámicas de la interculturalidad en la isla de San Andrés a través de su música y su danza..	308
Lorena Aja Eslava	
Localidad y cosmopolitanismo en “la tambora” de Santa Marta, Colombia	333
Mauricio Pardo Rojas	
Autores	368

Traslaciones, legitimaciones e identificaciones. Música y sociedad en Colombia

Peter Wade*

La relación entre música y sociedad en Colombia ha sido de una importancia fundamental para mis investigaciones, desde que empecé a indagar por la situación de los afrocolombianos y las relaciones etnico-raciales en el país en el año 1981. Durante mi estadía en el pueblo de Unguía, Chocó, se destacaba el rol de la música en reflejar —pero también moldear— las relaciones inter-étnicas entre los costeños, los chocoanos y los antioqueños. Los gustos personales de los individuos eran muy variados —y en aquellas experiencias e investigaciones y otras posteriores, siempre me ha llamado la atención la popularidad generalizada de la música romántica y las baladas—, pero además notaba que la *imagen* de una correspondencia entre origen étnico y gustos musicales era fuerte. En términos sencillos, el tango y la ranchera para los antioqueños; la salsa y el vallenato para los costeños y los chocoanos. Estas asociaciones en los imaginarios locales marcaban territorios (en bailaderos y bares) y redes de sociabilidad (en grupos de amigos) y podían hasta provocar conflictos. Cuando estaban tomando trago, algunos hombres se aferraban a sus preferencias musicales con una emotividad violenta.

Inspirado por estas experiencias en el Chocó, llegué a Colombia en 1994 para hacer una investigación sobre la historia social de la música costeña en el siglo XX y sobre cómo una música negra e indígena, plebeya, tropical y caribeña en sus orígenes logró penetrar en la sociedad de clase media y alta en la Costa y luego en el resto del país, para convertirse en un icono nacional en unas pocas décadas.¹ Cuando inicié la investigación encontré dos principales vertientes en los estudios sobre la música en

* Ph.D. Antropología. Universidad de Cambridge. Profesor Universidad de Manchester. Ha publicado cuatro libros, editado nueve libros y ochenta artículos sobre raza, etnicidad, movimientos sociales y música popular.

¹ Nota del editor: Peter Wade publicó su investigación en varios artículos y en el libro *Música, raza y nación. Música tropical en Colombia*. Bogotá: Vicepresidencia de la República de Colombia - Departamento Nacional de Planeación - Programa Plan Caribe, 2002.

Colombia. Por un lado, había los estudios básicamente folclóricos, liderados por expertos colombianos como Guillermo Abadía y Javier Ocampo López y etnomusicólogos extranjeros como George List, entre otros. Muy poco se metía este tipo de estudio en el campo de la música popular urbana, que solía figurar en estos abordajes un poco tradicionalizantes como un elemento degenerativo (ver Nieves Oviedo, 2008). Los temas de la etnicidad y las identidades racializadas surgían en estos estudios en relación con la cuestión de los orígenes. Había una preocupación cuasi-herskovitsiana por rastrear la procedencia de diferentes elementos de la música, que muchas veces se reducía a consignas sencillas: del África, los tambores; de los indígenas, algunos pitos, quizás las maracas; de Europa, las letras y la armonía (ver Béhague, 1991). Por el otro lado, había el periodismo y los aficionados que sí se ocupaban de la música popular urbana y comercial, y manejaban una cantidad asombrosa de detalles y anécdotas a nivel de los personajes, las canciones, los discos.

Por supuesto, ya existían estudios con un enfoque más sociológico sobre la relación música-sociedad para la música popular comercial —los de Débora Pacini Hernández sobre los picós de Cartagena y lo que hoy llamamos la champeta; los de Adolfo González sobre diferentes aspectos de la música costeña; los de Ana María Ochoa y de Carlos Miñana Blasco sobre el bambuco; los de Egberto Bermúdez sobre la música afrocolombiana y la música campesina de la región costeña—. Por el otro lado, la creciente producción sobre el vallenato tenía estudios que salían tanto del folclorismo como del periodismo anecdótico —entre otros (y algunos más que otros), los de Consuelo Araújo, Consuelo Posada y Ciro Quiroz Otero—. Desde el extranjero, los estudios revisionistas del francés Jacques Gilard cuestionaban algunos de los principios más queridos de algunos vallenatólogos; y a Peter Manuel le pareció pertinente incluir a Colombia en su visión general de las músicas populares del mundo no-occidental.

Aunque el folclorismo y el periodismo eran importantísimos para mis investigaciones, pues me otorgaban datos básicos fundamentales, el acercamiento teórico que quería usar compartía mucho más con los abordajes desde las ciencias sociales y las humanidades. Yo me aliaba con la corriente teórica que quizás empieza con Theodor Adorno, uno de los teóricos de la Escuela de Frankfurt, que escribía sobre la relación entre sociedad y música. Aunque tenía una visión elitista de esa relación, según la cual el jazz y la música popular que emanaba del Tin Pan Alley (es decir, música netamente comercial)² eran un desastre estético que solamente lograba entorpecer la mente, sí ponía en tela de juicio la relación entre las estructuras básicas de la sociedad,

² Nota del editor: el término Tin Pan Alley se refiere a la industria de publicación de partituras de música popular en Estados Unidos a finales del siglo XIX y principios del XX antes del surgimiento de la industria fonográfica.

tales como el capitalismo, y las expresiones musicales de esa sociedad. Hoy en día, el estudio de la relación música-sociedad suele evitar ese tipo de estigmatización de la música popular y se remite a los grandes exponentes de los estudios culturales —Stuart Hall, Paul Gilroy, Néstor García Canclini, Jesús Martín-Barbero—. Desde esta óptica, la música popular muchas veces figura como una producción subalterna que expresa de alguna manera la identidad de grupos oprimidos, pero que al mismo tiempo tiene una relación paradójica con el sistema dominante, pues depende de él para la comercialización, proceso que los subalternos buscan con fervor (en esto, la autenticidad es valiosa pero para vender el producto). Parece a veces que los estudios de la música popular se deleitan con escoger los géneros que muchos consideran los más comerciales o más cursis o vulgares —la bachata de la República Dominicana, la brega o el forró del Brasil, la champeta de Colombia, el vallenato moderno (ya que el vallenato “tradicional” ha sido, por supuesto, canonizado como una joya del patrimonio nacional) o, en el caso del presente libro, las actividades de la “chisga” de que nos habla Beatriz Goubert.

Me alegra, entonces, tener aquí este libro, coordinado por mi amigo y colega Mauricio Pardo, que comparte ese anhelo de entender la relación música - sociedad desde una perspectiva que va desde Adorno, pasa por los estudios culturales y termina en lo que hoy en día es un campo disciplinario —los estudios de la música popular— con su propia asociación profesional (International Association for the Study of Popular Music), que tiene once sucursales internacionales, inclusive una rama latinoamericana. Me alegra también ver que entre los participantes se encuentran Adolfo González, cuya muerte reciente dejó un vacío importante en los estudios de la música popular en Colombia y a quien tuve el placer de entrevistar durante mis investigaciones sobre la música costeña y el honor de tener como traductor del libro que fue el resultado de ese trabajo; y Lorena Aja, que me ayudó como asistente de investigación en 1994-1995, haciendo entrevistas en Bogotá.

Los temas del libro, traslaciones, legitimaciones e identificaciones, capturan adecuadamente las preocupaciones del campo de los estudios de la música popular. Traslación capta la manera en que los géneros de música están en un constante proceso de movimiento, un vaivén que difícilmente se reduce a historias teleológicas, genealogías unilineales y oposiciones binarias entre lo global y lo local. Legitimación se refiere a los intentos de fijar la música, de darle autenticidad y raíces, de co-optarla en diferentes proyectos culturales. E identificación —el tema quizás más amplio de todos— evoca cómo la música refleja, pero también moldea, las estrategias instrumentales de la identidad, pero también las afectividades cotidianas de la identidad vivida, sin pensarla mucho. El libro *Música y sociedad en Colombia, Traslaciones,*

legitimaciones e identificaciones es un aporte importante a los estudios de la música en Colombia y felicito a su coordinador y a sus participantes por habernos dado una compilación con lecturas tan sugestivas.

Manchester, junio de 2009

Referencias

- Béhague, Gerard. 1991. Reflections on the Ideological History of Latin American Ethnomusicology. En Bruno Nettl y Philip Bohlman (eds.), *Comparative Musicology and Anthropology of Music*. Chicago: University of Chicago Press.
- Nieves Oviedo, Jorge. 2008. *De los sonidos del patio a la música mundo: semiosis nómadas en el Caribe*. Bogotá - Cartagena: Convenio Andrés Bello - Observatorio del Caribe Colombiano.

Introducción

Los materiales aquí incluidos y los demás que sobre este tema se han elaborado o se están elaborando en Colombia, han de ser considerados en el contexto de la total ausencia de programas de estudios de pregrado o de postgrado sobre música y sociedad que hay en el país. Esto contrasta con la existencia de carreras y postgrados en etnomusicología y otras variantes de estudios de música y sociedad, en otros países iberoamericanos como México, Brasil, Argentina, España o Chile, para no hablar de la abundancia en pregrados y doctorados en etnomusicología, sociología de la música o estudios culturales musicales en la academia europea y en la anglosajona norteamericana, británica y australiana. Docentes universitarios en Colombia con competencia en este tema escasamente sobrepasan la decena y, la mayoría de ellas y ellos, adelantan sus investigaciones e iniciativas al margen de los currículos de las carreras en las que trabajan. Esta es una situación preocupante en un país con la intensidad y variedad en prácticas musicales como Colombia. Esta compilación es un incipiente esfuerzo para contribuir a llenar tal vacío.

Este libro comenzó a configurarse en el simposio Música y Sociedad del XI Congreso de Antropología en Colombia realizado en Santa Fé de Antioquia en Agosto de 2005. Siete de los artículos, los de Arango, Carrasquilla, Goubert, Isaza, Miñana, Montoya y Pardo vienen de las ponencias allí presentadas. Los otros ocho autores, Aja, Birenbaum, Cifuentes, González, Nieves, Quintana, Rojas y Sánchez amablemente accedieron después a formar parte de este proyecto. Se ha querido presentar una muestra de investigaciones diversas sobre dimensiones sociales de la música. A todos ellos la gratitud más sincera por su infinita paciencia.

Elisabeth Cunin, coorganizadora del simposio en Santa Fé de Antioquia, gestionó recursos importantes para la realización del simposio, y estuvo apoyando entusiastamente este proyecto editorial hasta que la localización de sus proyectos se lo permitió. Así, este texto es también resultado del interés de Elisabeth por las investigaciones sociales sobre música en Colombia.

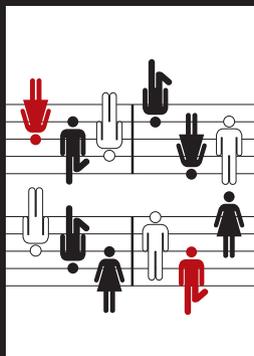
La profesora Adriana Alzate, coordinadora de publicaciones de la Escuela de Ciencias Humanas de la Universidad del Rosario y el director de la Editorial de la Universidad, Juan Felipe Córdoba, mostraron siempre el mayor interés para llevar el libro a su impresión final.

Los mejores reconocimientos para ellos, para el equipo de la editorial, y de manera muy especial para las mujeres y hombres que cantan, tocan, bailan y oyen

las músicas, que se tratan en el libro, y quienes compartieron parte de sus vidas para hacer posibles los textos que aquí se ponen a disposición de la comunidad académica y del público en general.

Casi al término de este proyecto editorial acaeció la súbita enfermedad y fallecimiento en Barranquilla del profesor Adolfo González Henríquez, autor de uno de los capítulos. Adolfo fue un entrañable colega y pionero en nuestro país de la mirada sociológica e histórica sobre la música. Este libro quiere ser un modesto homenaje a su memoria, a su calidez humana, a su integridad profesional y a la frescura y agudeza de sus escritos.

Este libro apunta a impulsar estudios sociomusicales y la participación en la comunidad académica internacional que trabaja estos campos. Temáticas y enfoques de los artículos muestran la multiplicidad de esta investigación sobre música y sociedad. Están investigadores de trayectoria como Carlos Miñana sobre músicas indígenas andinas e historiografía del folclor, o Adolfo González y Jorge Nieves sobre música y cultura popular en la región del Caribe. Profesores que han estado configurando sus publicaciones y líneas de investigación como Hugues Sánchez sobre historia musical en el Magdalena Grande o Beatriz Goubert sobre hibridaciones y pedagogías musicales. Michael Birenbaum en su tesis doctoral se ocupa de las intersecciones



entre política y música en el Pacífico. Investigadoras que abren nuevos campos como Alejandra Isaza sobre música colonial en Medellín, Alexandra Quintana sobre discriminación de género y mujeres músicas en los festivales de gaitas y Lorena Aja sobre tensiones de la interculturalidad de las músicas en San Andrés. Investigaciones de jóvenes profesionales como Deibys Carrasquilla sobre los efectos en lo local de la globalización de la música del Caribe, Juan Sebastián Rojas sobre las migraciones y recepciones de músicas y músicos de gaita de San Jacinto a Bogotá, Alejandro Cifuentes sobre una temática análoga sobre la chirimía chocoana y César Alejandro Montoya sobre las dinámicas actuales de la música de tambor en Uré.

